

# *ILLES I IMPERIS*

## *ISLAS e IMPERIOS*

### *ISLANDS and EMPIRES*

#### *ÎLES et EMPIRES*

Estudis d'història de les societats en el món colonial i postcolonial

*Estudios de historia de las sociedades en el mundo colonial y post-colonial*

*Historical studies of societies in the colonial and postcolonial world*

*Études historiques des sociétés dans le monde colonial et postcolonial*

núm. 26 ◆ 2024





# *ILLES I IMPERIS*

*ISLAS e IMPERIOS*  
*ISLANDS and EMPIRES*  
*ÎLES et EMPIRES*

*GRIMSE*

*GRUP DE RECERCA EN IMPERIS,  
METRÒPOLIS I SOCIETATS EXTRAEUROPEES*

núm. 26 ❖ 2024

## LA REINA DEL ORTHON: CRÓNICAS FEMENINAS DEL AUGE GOMERO

Lorena Córdoba (ed.), *La reina del Orthon. Crónicas femeninas del auge gomero*, Venecia, Diaspore 1, Edizioni Ca' Foscari, 2024, 265 pp.

Hacia las postrimerías del siglo XIX, la Amazonía se había transformado en el escenario del auge de la próspera industria del caucho. Brasil, ocupando el primer lugar, volcaba al mundo entre el 80% y el 90% de esta materia prima, seguido por Bolivia y Perú que abarcaban entre el 5% y el 10% mercado. La industria de la goma abrió la cuenca del Amazonas al voraz comercio internacional; tierras anteriormente marginales comienzan a atraer la atención de comerciantes y exploradores por su importancia estratégica para la extracción de este elemento, en particular, en las regiones de Beni, Pando y Acre (Bolivia). El desarrollo de esta industria se valió de parte de los avances logísticos, infraestructurales, financieros y laborales que se habían hecho previamente durante el auge de la quina. El caucho le daba, entonces, una continuación a la industria extractiva amazónica. Oleadas tras oleadas de migrantes tanto bolivianos como extranjeros, encantados por la posibilidad de amasar grandes fortunas en tiempos breves, no tardaron en llegar a la selva.

En el teatro de la opulencia y de la voracidad de la goma, la historia nos presentó a los hombres como los actores principales. De hecho, la reconstrucción de este fenómeno nos transmite la idea de un paisaje selvático, alejado y, sobre todo, hipermasculinizado. Muy poco se sabe acerca de las mujeres criollas, indígenas y europeas que formaban parte de esta maquinaria industrial. Sin embargo, aunque parecen haber sido relegadas a ocupar un papel secundario, lo cierto es que estaban siempre presentes en la vida de las barracas gomeras trabajando como picadoras de la materia prima, como lavanderas, como hilanderas, como cocineras, como parteras y también siendo compañeras de los caucheros. Algunas de ellas aparecen descritas como trabajadoras sexuales y otras como “esposas del monte” o “esposas sin boda”. En el caso de las mujeres europeas, se nos muestran mayormente dirigiendo las barracas y organizando eventos sociales como bautizos, recepciones y bailes. Estaban desligadas de los trabajos más arduos de la industria y generalmente residían en alguna ciudad, en la sede de la empresa o, en el peor de los casos, en las barracas principales.

En *La reina del Orthon. Crónicas femeninas del auge gomero*, Lorena Córdoba justamente nos invita a adentrarnos en el universo femenino de la goma. Esta obra ha sido

fruto de un proyecto financiado por la Unión Europea (Marie Skłodowska-Curie Actions) titulado “The Invisible Women: Nameless and Forgotten Stories of the Rubber Boom (Bolivian Amazonia, 19-20th centuries)”. Córdoba nos convoca en esta oportunidad a explorar las vetas femeninas del boom de esta industria a través de la historia de Lizzie. Elizabeth Hessel, nace el 21 de abril de 1870 en Londres con el apellido Mathys. A sus veintidós años ya se había casado con Fred Hessel, un joven de padres de origen alemán, quien, para ese entonces, se encontraba trabajando en Londres en una empresa familiar especializada en la producción de solventes, aceite de brea y esencia de gasolina. Al poco de tiempo de la boda, Fred es contratado por The Orthon Rubber Company, una firma cauchera cuyas barracas se encontraban sobre el río Orthon en la Amazonía boliviana, y la pareja se embarca en un viaje fascinante, pero con un desenlace fatal. Antes de lanzarse hacia la enigmática travesía, el 29 de diciembre de 1896, Lizzie concede una entrevista al periódico *The Morning Leader* en la que se explaya sobre sus expectativas e, inclusive, llega a mostrar las vestimentas que empacaría para protegerse de las inclemencias climáticas y de los insectos. La entrevista, traducida al castellano por Diego Villar, se encuentra compilada en esta edición.

Luego de zarpar hacia Sudamérica, comienza la gran aventura de Lizzie y Fred. Durante todo el periplo ella nunca deja de escribir cartas en las que narra sus experiencias a la familia en Europa. Parte de estas cartas fueron publicadas en 1985 por Tony Morrison, Ann Brown y Ann Rose bajo el título *A Victorian Lady's Amazon Adventure* cuya traducción nos es ofrecida aquí también por Lorena Córdoba junto con un estudio previo del boom de la explotación de la goma. Lizzie aparece en estos escritos como una dama activa en la organización de celebraciones en la barraca, llegando en un momento a presentarse a ella y a su marido como “el rey y la reina del Orthon”. Mientras Fred se dedicaba a visitar y auditar los centros periféricos en los que se extraía la materia prima, la vida de Lizzie transcurría entre bailes, reuniones sociales y paseos en lancha. Disfrutaba sus visitas y sus tardes de té, sus partidas de cartas con sus nuevas compañeras de barraca y sus incursiones al monte con los niños indígenas para recoger flores.

Lizzie también nos proporciona en sus cartas detalles sobre la dieta en tiempos de abundancia cuando se podía consumir carne fresca, leche, chocolate y galletas, y en tiempos de escasez cuando el café y el té debían beberse amargos por la falta de azúcar. Al mismo tiempo, nos cuenta sobre el lado más agraz de la vida en el Orthon: ataques indígenas, conflictos con los trabajadores del caucho, naufragios, captura de niños y adultos de asentamientos cercanos que son puestos a la venta como esclavos para el trabajo en la industria o para el servicio doméstico. El episodio más impactante es quizás aquel en el que describe a una niña indígena que, por hambre, comienza a comer tierra y continúa arrancando y devorando trozos de su vestido, situación que culminó en su pronta muerte.

Pero la venturosa y ajetreada vida de Lizzie llega inesperadamente a su fin el 18 de diciembre de 1899 luego de algunos días de fiebre. Según escribe a Fred en una última carta a sus familiares que se encontraban en Europa, la culpable había sido la fiebre amarilla. Fred enterró el cuerpo en el jardín de la barraca y sobre su tumba colocó una breve inscripción. Al poco tiempo de su deceso, la barraca fue desmantelada por Nicolás Suárez.

rez y transportada pieza por pieza a Riberalta. Lizzie, sin embargo, permaneció allí, tal vez como remembranza de aquellos tiempos crueles de la abundancia gomera. Junto con la alegre vida de Lizzie en la barraca del río Orthon, también se desvanecieron poco a poco a lo largo de las siguientes décadas los sueños de los trabajadores como Fred que se embarcaban desde tierras lejanas con la esperanza de cosechar riquezas inconmensurables. Hacia fines del siglo XIX, botánicos ingleses lograron reproducir las semillas del gomero en Ceilán, Malasia y la India. El éxito de la tarea de domesticación de esta planta en Asia no sólo logró una goma de calidad superior, sino que paralelamente se redujeron los costos de su producción. La entrada de este látex al mercado internacional anunció el declive definitivo de la industria sudamericana.

Los materiales reunidos y traducidos al castellano por Córdoba en *La reina del Orthon. Crónicas femeninas del auge gomero* le acercan por primera vez al público hispanohablante la apasionante experiencia de una mujer británica en la Amazonía boliviana. El testimonio en primera persona de Lizzie es de los escasísimos relatos femeninos sobre la vida de una barraca cauchera y, justamente por ello, resulta de una importancia capital para comprender de un modo más completo el papel de las mujeres en la industria cauchera quienes, por cierto, distaban de ser actores secundarios de aquel teatro. Las misivas compiladas aquí conforman un archivo fundamental para el conocimiento de la experiencia femenina en aquellas selvas remotas e inescrutables desde un enfoque microhistórico.

*María Agustina Morando*  
CONICET- INILSyT/UNaF, Argentina  
CIHA, Bolivia